

# **La naturaleza humana: justicia versus poder**



Noam Chomsky/Michel Foucault

Fons Elders

**La naturaleza humana:  
justicia versus poder**

Un debate

Traducido por Leonel Livchits



**discusiones**

Primera edición, 2006  
Cuarta reimpression, 2012

© Katz Editores  
Benjamín Matienzo 1831, 10º D  
1426-Buenos Aires  
Calle del Barco 40, 3º D  
28004-Madrid  
**www.katzeditores.com**

Primera edición: *Reflexive Water. The basic concerns  
of mankind*

© Souvenir Press, Londres, 1974  
© 1974 by Fons Elders, A. J. Ayer, Arne Naess, Sir Karl  
Popper, Sir John Eccles, Noam Chomsky, Michel Foucault,  
Leszek Kolakowski, Henri Lefebvre, and Souvenir Press Ltd.  
All rights reserved

ISBN Argentina: 987-987-1283-24-8  
ISBN España: 978-84-935187-2-1

I. Filosofía Moderna. 2. Naturaleza Humana. I. Foucault,  
Michel. II. Leonel Livchits, trad. III. Título  
CDD 190

El contenido intelectual de esta obra se encuentra  
protegido por diversas leyes y tratados internacionales  
que prohíben la reproducción íntegra o extractada,  
realizada por cualquier procedimiento, que no cuente  
con la autorización expresa del editor.

Diseño de colección: tholön kunst

Impreso en la Argentina  
por Bibliográfika de Voros S.A.  
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

# Índice

- 7 PRIMERA PARTE  
ACERCA DE LA NATURALEZA HUMANA
- 53 SEGUNDA PARTE  
JUSTICIA VERSUS PODER

A principios de la década de 1970, Fons Elders condujo el International Philosophers Project, una serie de debates entre los filósofos más destacados de la época: Alfred Ayer y Arne Naess, John Eccles y Karl Popper, Leszek Kolakowski y Henri Lefebvre. Uno de los debates más resonantes del proyecto fue el que sostuvieron Noam Chomsky y Michel Foucault, celebrado en la Universidad de Amsterdam en 1971 y transmitido por la televisión holandesa. Fragmentos del diálogo han circulado en los últimos años en diversos sitios de Internet. La discusión, en ocasiones áspera, entre Chomsky y Foucault se ha convertido en una referencia obligada para los estudiosos de la obra de ambos.

Fons Elders, filósofo formado en las universidades de Amsterdam, Leiden y París, ha sabido articular la investigación y la enseñanza con la acción pública y la difusión de la filosofía. Desde 2001, en cooperación con la fundación Forum 2001, está dedicado a la puesta en marcha de dos centros de investigación y discusión en Italia, con el objetivo de "crear diálogos construyendo edificios y redes en los que participen personas influyentes de mundos diversos".

## **Primera parte**

### Acerca de la naturaleza humana

ELDERS: Damas y caballeros, bienvenidos al tercer debate del Proyecto Internacional de Filósofos. Esta noche nos acompañan el señor Michel Foucault, del Collège de France, y el señor Noam Chomsky, del Massachusetts Institute of Technology (MIT). Son filósofos cuyas visiones tienen puntos en común y puntos divergentes. Quizá, la mejor forma de compararlos sea considerarlos como cavadores de túneles que trabajan con herramientas diferentes en laderas opuestas de una misma montaña, y que no saben siquiera si están acercándose. Sin embargo, ambos trabajan con ideas absolutamente nuevas, en profundidad, comprometidos por igual con la filosofía y con la política. Me parece que son motivos suficientes para esperar un debate fascinante en torno de la filosofía y de la política. Es por ello que mi intención es no perder más tiempo y comenzar por un tema central y recurrente: la naturaleza humana.

Todos los estudios del hombre, de la historia a la lingüística y la psicología, enfrentan el interrogante de si

en última instancia somos el resultado de una serie de factores externos, o si, a pesar de nuestras diferencias, poseemos algo que podríamos denominar una naturaleza humana común que nos permitiría reconocernos como seres humanos.

De modo que mi primera pregunta está dirigida a usted, señor Chomsky, porque suele utilizar el concepto de naturaleza humana, e incluso términos relacionados con él, como “ideas innatas” y “estructuras innatas”. ¿Qué fundamentos proporciona la lingüística para otorgar un lugar central al concepto de naturaleza humana?

CHOMSKY: Permítame comenzar de un modo ligeramente técnico. Una persona interesada por el estudio de las lenguas enfrenta un problema empírico muy definido. Hay un organismo, un hablante maduro, podríamos decir un hablante adulto, que de alguna forma ha adquirido una impresionante variedad de habilidades que concretamente le permiten decir lo que quiere decir, comprender lo que las personas le dicen, y hacerlo de un modo que me parece adecuado calificar como sumamente creativo... Esto es, gran parte de lo que una persona dice en su trato normal con otros es novedoso, gran parte de lo que oímos es novedoso, no se parece a nada que conozcamos por experiencia; sin duda, no se trata de una conducta nove-

dosa aleatoria, sino de una conducta en cierto sentido muy difícil de caracterizar, propia de cada situación. Y, en efecto, posee muchas de las características de lo que podríamos denominar creatividad.

Ahora bien, la persona que ha adquirido este intrincado conjunto de habilidades altamente organizadas y articuladas –el conjunto de habilidades que llamamos conocer una lengua– posee cierta experiencia: en el curso de su vida fue expuesto a cierta cantidad de información, tuvo una experiencia directa de la lengua.

Es posible investigar la información disponible para esta persona; al hacerlo, en principio, nos enfrentamos con un problema científico bastante preciso, a saber, cómo explicar la brecha entre la cantidad realmente limitada de información, insuficiente y de calidad más bien deficiente, que recibe un niño, y el conocimiento resultante, altamente articulado y sistemático, profundamente organizado que, de algún modo, éste extrae de dicha información. Además, es posible observar que individuos diferentes con experiencias muy distintas en una lengua particular arriban a sistemas muy congruentes entre sí. Los sistemas a los que arriban dos hablantes del inglés basándose en experiencias muy distintas son congruentes en el sentido de que, en la mayoría de los casos, uno puede comprender lo que el otro dice.

Más notable aun es observar que en gran variedad de lenguas, de hecho en todas las que han sido estudiadas seriamente, existen limitaciones notables en relación con el tipo de sistemas resultantes de las muy distintas experiencias que poseen las personas. Este fenómeno relevante tiene una única explicación posible, que expondré de modo muy resumido, y es suponer que el esquema estructural general, y tal vez incluso el contenido específico del conocimiento, que en última instancia proviene de esta experiencia muy fragmentaria y limitada, es en gran medida un aporte del individuo mismo y, de hecho, es un aporte determinante.

Una persona que conoce una lengua ha adquirido este conocimiento porque su experiencia de aprendizaje se basa en un esquema muy detallado y explícito que le informa a qué tipo de lenguaje está expuesto. Esto es, para expresarlo sin excesivo rigor: sin duda, el niño no debe partir del conocimiento de que está oyendo inglés, holandés o francés, o cualquier otra lengua, sino un lenguaje humano de un tipo muy limitado y explícito que le permite un margen de variación muy reducido. Y es a causa de este esquema muy limitado y organizado que posee inicialmente que es capaz de pasar de la información fragmentaria y deficiente a un conocimiento altamente organizado. Debería agregar además que podemos realizar ciertos avances, creo que significativos, en la descripción de las propieda-